



Después de jurar en el Congreso, el presidente, Mauricio Macri, ingresó a la Casa Rosada como primer mandatario y recibió los atributos en una corta ceremonia transmitida por cadena nacional y presenciada por casi todos los líderes de la región.

Ante la ausencia de la presidenta saliente Cristina Fernández -un hecho insólito para la democracia argentina-, fue el presidente provisional del Senado, Federico Pinedo, el encargado de entregarle en el Salón Blanco, la banda y el bastón de mando al nuevo Jefe de Estado.

El jefe de Estado se trasladó desde el Congreso Nacional, donde juró ante la Asamblea Legislativa, acompañado por su esposa, Juliana Awada y su edecán, y escoltado por 300 efectivos del Regimiento de Granaderos, con la Fanfarria "Alto Perú", unidad escolta presidencial.

En Salón Blanco, donde se llevan a cabo los actos de gobierno de mayor trascendencia, recibió por parte de Pinedo los atributos de mando: el bastón y la banda presidencial que indican el inicio de un nuevo mandato presidencial.

El histórico lugar se encontraba totalmente colmado, entre ellos por la vicepresidenta, Gabriela Michetti; el titular de la Cámara de Diputados, Emilio Monzó; el presidente de la Corte Suprema de Justicia, Ricardo Lorenzetti; y otras autoridades, así como miembros de delegaciones extranjeras.

Tras recibir los atributos, Macri salió al emblemático balcón de la Casa Rosada acompañado por su vice Gabriela Michetti, su esposa Juliana Awada, y la hija de ambos, Antonia. Y al dirigirse a la multitud que lo esperaba en Plaza de Mayo, el presidente agradeció el apoyo de la ciudadanía: "Los amo, amo este país y los amo a cada uno de ustedes... gracias, gracias, gracias", señaló.

"Prometo decirles la verdad, siempre ser sincero y mostrarles cuáles son los problemas. Sé que ustedes, el maravilloso pueblo argentino, son suficientemente capaces e inteligentes para trabajar juntos y resolver los problemas", afirmó. Como es habitual en sus festejos, Macri se animó a dar algunos de sus característicos pasos de baile mientras Michetti cantaba "No me arrepiento de este amor", clásico tema de Gilda.